

La educación sexual, en la concepción del currículo de la Primera Infancia en Cuba.

Dra C. Erlena Cruz Hernández, Dra C. Clara Luz Cruz Cruz

Introducción

El logro de resultados favorables en la educación de los niños y niñas de 0 a 6 años de edad comienza a concretarse con el perfeccionamiento del currículo. Este constante perfeccionamiento se nutre de las investigaciones que se desarrollan en función de lograr progresivamente mejores resultados en el proceso educativo para cada una de las etapas por la que transitan los niños y niñas de la Primera Infancia. Dicho proceso se fundamenta a partir del análisis de los siguientes aspectos:

- La edad de 0 a 6 años es el período de mayor vulnerabilidad física y susceptibilidad a los agentes patógenos del medio, así como la de mayor necesidad y dependencia del concurso de los adultos para la atención de sus necesidades básicas.
- Esta etapa de la vida requiere de una apropiada alimentación y nutrición, por lo que la cantidad y calidad de los nutrientes requeridos, se señala como primordial en función de la salud de los niños y las niñas.
- El medio y los estímulos externos constituyen el agente fundamental para el crecimiento y perfeccionamiento de las estructuras cerebrales y la maduración de los órganos sensoriales, que constituyen la base de los procesos psíquicos superiores.
- La edad de 0 a 6 años constituye un período clave para la formación de las bases de la personalidad. De igual manera, es una etapa en que se inician e instalan actitudes adecuadas hacia el aprendizaje y el proceso de conocer.
- Es un período en el que se forman hábitos esenciales para la vida personal, la relación con los demás, y con el medio circundante que le rodea.

(Informe del Proyecto, 2015, p. 1)

Teniendo en cuenta estos aspectos, que fundamentan la importancia de la primera etapa de la vida de los seres humanos, para el posterior desarrollo de

la personalidad, resulta necesario abordar otros elementos que igualmente contribuyen con el desarrollo humano y la formación integral del individuo y que es necesario comenzar a trabajar desde las primeras edades, es el caso de la educación sexual.

En el Sistema Nacional de Educación en Cuba, la educación sexual, constituye un aspecto al que se le otorga especial atención. En el currículo de la Primera Infancia, comienza este trabajo, pues desde los contenidos que se abordan, en la dirección del proceso educativo, se trabaja para desarrollar en el niño correctos patrones de conducta, sentimientos de amor y respeto por todos los niños, el desarrollo de cualidades morales y la actuación de los niños y las niñas en correspondencia con su género, en función de satisfacer las curiosidades sexuales que normalmente sienten los niños acerca de su cuerpo, propósitos estos consecuentes con el fin de la educación para la Primera Infancia en Cuba.

La temática de la educación sexual en la Primera Infancia, ha sido abordada por diferentes investigadores de la rama como González (2010), Rodríguez (2012), Abreu (2015), Hurtado (2015) entre otros autores, significando como puntos coincidentes en estas investigaciones, la importancia de la educación sexual, desde las primeras edades y la necesidad de preparación de la familia para enfrentar esta temática con sus hijos. Sin embargo, en los estudios bibliográficos realizados son limitadas las investigaciones relacionadas con el tratamiento a los contenidos relacionados con la educación sexual desde el currículo de la Primera Infancia, considerando los elementos que fundamentan el proceso de perfeccionamiento de este y la necesidad de abordar la temática entre los profesionales de este nivel de enseñanza.

Por las razones expuestas determinamos como objetivo de este trabajo: Socializar los elementos teóricos y metodológicos que permiten el tratamiento a la educación sexual en el currículo de la Primera Infancia. En relación con la temática abordada, consideramos oportuno, ampliar otros elementos, que permiten la comprensión de la importancia de la temática en la actualidad, en correspondencia con las exigencias que demanda el perfeccionamiento del currículo para la educación de la Primera Infancia, mencionando las exigencias

a tener en cuenta para dar tratamiento a la educación sexual, las cuales contribuyen con el objetivo de elevar la calidad del proceso educativo en este nivel educativo.

Desarrollo

El Perfeccionamiento del Currículo de la Primera Infancia.

En una exploración inicial desarrollada por el proyecto nacional que tiene a su cargo el perfeccionamiento del currículo de la Primera Infancia, se constataron insuficiencias que justifican la necesidad de perfeccionar el currículo en esta enseñanza, considerando como punto de partida los aspectos siguientes:

- Nuevas exigencias de la sociedad en transformación.
- La introducción de los resultados de las investigaciones realizadas en los últimos años.
- Ausencia de un documento que integre los fundamentos teóricos del currículo preescolar cubano.
- La necesidad de lograr una articulación más adecuada con la Educación Primaria.
- La intersectorialidad como pilar fundamental para instrumentar el proceso educativo en estas edades
- El perfeccionamiento de las alternativas que posibilitan la extensión de la cobertura de atención educativa
- La introducción de las tecnologías de la información y la comunicación
- La significación de la implicación protagónica de la familia en el proceso educativo de los niños.
- La urgencia de contribuir al desarrollo de la cultura general integral desde tempranas edades.
- La importancia de la diversificación de métodos, procedimientos, formas organizativas para contribuir al desarrollo de la independencia, la ampliación de las interrelaciones niño-niño y la creatividad.
- La potenciación del juego infantil y la creación de una atmósfera lúdica en el proceso educativo. (Informe del Proyecto, 2015, p. 2)

Las razones expuestas reafirman la necesidad de perfeccionar el currículo para la primera infancia, sin que signifique este proceso un cambio en todos los elementos que conforman el currículo, pues sus bases y fundamentos están en correspondencia con el objetivo general que asume el currículo en perfeccionamiento. Un elemento que además se debe perfeccionar y estrecha relación con los elementos mencionados es el tratamiento a la educación sexual, considerando que este debe contar con la participación directa de la familia, la institución y la comunidad, como agentes educativos, que intervienen de forma directa en el desarrollo integral de todos los niños y niñas de la Primera Infancia.

La educación sexual, en los niños y las niñas de la Primera Infancia.

La Primera Infancia es quizás el momento de la vida del ser humano en el cual la estimulación es capaz de ejercer la acción más determinante sobre el desarrollo, precisamente por actuar sobre formaciones que están en franca fase de maduración” (López, J. 2005).

Es imperioso que, desde el nacimiento de un niño, los padres empiecen a estimularlos a que se estimen a sí mismos, de manera sana y positiva. Mucho de esto se logra si se les toma en los brazos, se les estrecha, se les acaricia, se tiene con ellos un contacto físico y se emplea la suavidad y la sensibilidad para enseñarles cómo deben atender higiénicamente sus necesidades corporales. Así mismo, los padres deben reaccionar positivamente ante la curiosidad sexual que normalmente sienten los niños acerca de su cuerpo.

La concepción educativa curricular cubana asume el proceso de educación de la sexualidad con enfoque de género y derechos sexuales desde una perspectiva integral, transversalizada, que promueva:

–Un proceso educativo con un carácter activo, permanente, equitativo e inclusivo, de calidad de educación que potencie en individuos de ambos sexos por igual, formas de vida y de desarrollo de su sexualidad de manera plena, sana y responsable, atendiendo a sus necesidades y a las demandas del entorno social y ambiental, como vía de garantizar el protagonismo del estudiantado, así como los niveles de independencia y autodeterminación que le permitan desarrollar la capacidad de elegir libre y responsablemente los

límites y derechos personales de su sexualidad y el respeto a los de las personas de su sexo y el otro con las cuales se relaciona, en igualdad de posibilidades y oportunidades.

–El enfoque de género y de derechos sexuales como eje referencial principal de la política educativa y de los programas de intervención en educación de la sexualidad y de la personalidad del hombre y la mujer, a lo largo de las diferentes etapas de su vida, en sus diversos contextos de actuación.

–Los valores y comportamientos personales y sociales, en torno a la sexualidad plena, sana, libre, responsable y equitativa forman parte del sistema de referencia de nuestra moral ciudadana, enmarcada en los principios de la sociedad socialista. Los principios y derechos humanos universales, en articulación con los sexuales y reproductivos, de cada persona, grupo y su ámbito sociocultural específico, constituyen el basamento de la convivencia humana entre las personas de uno y otro sexo de diversas edades y contextos sociales, sobre bases de igualdad, paridad, respeto, solidaridad, cooperación y la no discriminación y violencia por razones de género, sexo, edad, raza, cultura u otra condición.

–El respeto y la aceptación de la diversidad humana, sexual y sociocultural, como fundamento de las relaciones de igualdad, paridad, solidaridad, cooperación y búsqueda de la afinidad entre personas, grupos humanos y contextos socioculturales diferentes.

–El desarrollo de formas de reflexión y diálogo asertivo, participativo, equitativo y horizontal en el ámbito escolar, familiar y social como vía para el desarrollo de los conocimientos, las habilidades, los valores, las actitudes y los comportamientos que sustentan el desarrollo de una sexualidad sana, libre y responsable y de formas de relaciones humanas entre personas de ambos sexos sustentadas en el respeto, la igualdad de posibilidades y oportunidades, la autonomía, solidaridad, la empatía, el autocuidado y la responsabilidad compartida.

–El desarrollo de conocimientos, valores, habilidades y modos de conducta psicosociales en personas de uno y otro sexo, basados en el efectivo manejo de las emociones y sentimientos, en la toma de decisiones autónomas justas,

solidarias para sí y los que le rodean, en el marco de las formas de comunicación asertivas, equitativas, dialógicas, constructivas, enriquecedoras del individuo y de aquellos con los que se relaciona.

–La utilización de metodologías inclusivas, integradoras, participativas, derivadas del diagnóstico de las necesidades educativas de la vida personal de cada estudiante, del grupo y de las justas exigencias del contexto sociocultural en que se desarrollan los escolares, a partir del papel protagónico de estos y de la guía dinámica, flexible y efectiva del personal docente.

–El diseño, desarrollo y evaluación de los procesos educativos con un enfoque sistémico e integrador de todos los componentes dinámicos del proceso enseñanza-aprendizaje (objetivos, contenidos, métodos, formas de organización, medios y evaluación) en su relación dinámica, descentralizada, acorde a las necesidades y problemas del estudiantado, de la institución escolar y el contexto familiar y comunitario.

–El carácter holístico, sistémico de los contenidos del proyecto educativo escolar expresado de forma dinámica a través de los programas de estudio, atendiendo a las características de las diferentes asignaturas, disciplinas y niveles de enseñanza y de las necesidades y problemáticas de la sociedad cubana, del estudiantado y la comunidad educativa (nivel macro, meso y microsocial).

–La utilización creativa de los materiales didácticos y el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones elaboradas por especialistas vinculados al tema, el personal docente sobre la base del respeto y que promuevan el desarrollo personal y social.

Se trabajará para que los niños y las niñas conversen sobre temas sugeridos por la educadora: narración de cuentos, basados en láminas, ilustraciones y otras representaciones gráficas, dramatizaciones, donde se resalte la cooperación, el trabajo unido, la igualdad de género, etc. Utilicen en el lenguaje, mediante la formulación de preguntas y respuestas: vivencias personales, situaciones creadas, entre otras. En esta etapa aparece el interés (curiosidad) por el origen y el nacimiento. Los niños y las niñas quieren saber con exactitud cómo nacieron, por qué el hermanito y/o la hermanita y él no

son iguales. El niño a los cuatro años no tiene una idea clara de su origen, de ahí la importancia que tiene el papel de los educadores, padres, madres y otros agentes educativos, para orientar pedagógicamente el proceso de desarrollo integral del niño y la niña, y como parte de la misma la esfera de la sexualidad. Todas estas dudas como por ejemplo: cómo nacieron, de dónde salió el/la hermanito/a o Lengua cómo entró en la barriga de mamá, son preguntas perfectamente naturales: surgen del desarrollo físico, intelectual y emocional, de la observación y curiosidad propia de las edades y habrán de responderse de la manera más sencilla y veraz, sin mentiras, sin pena, pues hay que entender que para ellos y ellas tales preguntas no tienen ninguna carga: son resultado de la curiosidad natural, como la que sienten hacia cualquier otro asunto.

Resolver las dudas infantiles acerca de la sexualidad, con la sencillez propia para estos años, permite que niños y niñas adopten frente a estos temas una actitud de sana naturalidad. Si durante esta etapa se da el caso de que algún niño o niña no pregunte, el adulto buscará la manera más conveniente para conversar sobre el tema en momentos tales como: la actividad independiente, el juego de roles, durante la comida en la casa, si los adultos en la casa hablan de estos temas crearán un ambiente de confianza donde el/la pequeño/a sentirá que en su hogar se puede hablar de todo.

Al realizar actividades con los colores no jerarquizar ninguno por el sexo, jugar con todos los colores por igual, buscar en una persona un objeto por ejemplo una prenda de vestir de color azul, haciendo énfasis que tanto niñas como niños podemos vestirnos de cualquier color no existe uno que identifique a un sexo determinado. Deben aprovecharse todas las posibilidades de paseos, excursiones que se realicen con los niños y niñas para que partiendo de la observación de los objetos y personas puedan percibir cómo los colores forman parte del mundo que les rodea sin distinción de sexo.

Para el trabajo con las relaciones espaciales se utilizará como referencia inicial su propio cuerpo. El niño y la niña realizan esta actividad de manera conjunta donde podrán utilizar diferentes objetos para orientarse en el espacio sin resaltar un sexo determinado. Se trabajará para que los niños y las niñas

establezcan relaciones cualitativas entre conjuntos a partir de la formación, reconocimiento, descomposición, unión y comparación. Ej. Un conjunto de niñas y niños y un conjunto de juguetes. Se les pide a los niños y las niñas que adivinen con qué juguetes quiere jugar cada niño/a. Se insistirá para que al finalizar la tarea se den cuenta que no existen tipos de juguetes por sexo, sino que todos jugamos juntos con cualquier juguete, lo importante es estar unidos y cuidar de ellos.

Se trabajará para que los niños y las niñas diferencien las partes del cuerpo humano y sus funciones, los animales y sus crías, el conocimiento de las diversas formas en que nacen, se alimentan y crecen los seres vivos. El adulto debe estimular al niño/a para que sea capaz de observar, actuar, explorar, descubrir, establecer relaciones y llegar a conclusiones alrededor del mundo que le interesa. Una vez que los niños/as han establecido que las plantas, animales y el hombre pertenecen a lo vivo se plantean preguntas como: ¿Todos los seres vivos nacen, crecen y se alimentan de la misma forma? ¿Cómo nace, crecen y se alimentan...? Se propone comparar los seres vivos para que el/la niño/a encuentre la variedad, lo específico en cada caso y amplíe sus conocimientos. Se trabajará para que los niños y las niñas: distingan los miembros que integran su familia y la relación de parentesco, las diferentes labores que desempeñan cada integrante de la familia dentro y fuera del hogar, la importancia de la cooperación de todos en las tareas hogareñas como: recoger los juguetes, doblar la ropa, llevar algunos cubiertos a la mesa, organizar los zapatos, entre otros.

Reconocer estas acciones contribuye al desarrollo de sentimientos de cooperación y ayuda a la convivencia. Conozcan algunas formas del trabajo de los adultos, su importancia y utilidad, resaltando la participación de hombres y mujeres en igualdad en cualquier tipo de trabajo. Reflejen de forma plástica ideas, vivencias y sentimientos, jugar con plastilina, papel, lápices de colores, crayolas, tijeras y recortes de telas; con ellos podrán los niños y las niñas hacer muñecos, muñecas, ropas, accesorios del vestuario y otros. Niños y niñas juntos escuchara diferentes tipos de música, cantarán y participarán en el

montaje de bailes, bandas y danzas. Se debe tener en cuenta aquellos bailes tradicionales que tienen roles específicos para las niñas o para los niños.

Respetar el timbre de voz natural de los niños y las niñas, sin forzar sus registros de voz. No se debe pretender que los niños tengan registros de voz grave y las niñas agudos, si esa no es su individualidad, lo natural en ellos. Se trabajará con el repertorio musical infantil establecido, como, por ejemplo: Mi muñeca, Vamos a ordenar la casa, Madrecita, Mis juguetes, entre otras. Lo importante es que se trabaje en el compañerismo, la ayuda mutua, el amor y respeto por las personas y por lo que nos rodea. Compartir los momentos de ejecución en la actividad entre niños y niñas, interactuar en parejas sin distinción de sexo, ayudar y proteger al compañero/a cuando actúe de conjunto, realizar y participar en las mismas acciones y juegos motrices, utilizar vestuario, materiales y equipos similares para todos/as.

Descubrir el torso en los días de calor tanto para las actividades motrices, sueño y en la actividad y los niños y niñas seleccionan libremente a qué desean jugar, se prevé que no existan atributos ni actividades sexuadas, se debe promover la interiorización y el ejercicio de normas, cualidades y modos de actuación basados en la equidad y colaboración entre los sexos, a través de los juegos y diferentes actividades infantiles en las que se estimula al intercambio de roles, a dibujar, a construir y a interactuar con modelos y patrones flexibles y responsables sobre la sexualidad. Mediante el juego de roles, las niñas y los niños aprenden comportamientos, actitudes, habilidades ante diversas situaciones, que luego van a transferir a otros momentos de la vida, por otra parte, es un medio de diversión y disfrute que facilita el desarrollo de sentimientos, emociones, cualidades de la personalidad y capacidades.

Se debe valorar las características de algunos juguetes, la importancia de su cuidado y conservación, la no existencia de "juguetes sexuados", puesto que la esencia está en el rol que el niño o la niña desarrolle con él, se juega con todos por igual, se jugará en conjunto niño-niña, para estimular la camaradería, la ayuda mutua y el respeto por el otro ser.

La selección del argumento donde el adulto tendrá en cuenta las motivaciones y preferencias de los niños y niñas, el objetivo será que reflejen mediante acciones vivencias adquiridas en el medio que les rodea. Se familiarizará a los niños y las niñas con las actividades domésticas, institucionales y comunitarias que se adecuen a sus posibilidades individuales y no al sexo como tal, a fin de romper con los estereotipos sexuales culturales.

Estos contenidos deberán ser abordados en todos los momentos del proceso educativo, que abarca las diferentes áreas de desarrollo, actividades y procesos. Lo importante es que el niño y la niña, puedan observar, escuchar, preguntar, conversar sobre el asunto tratado, contar sus experiencias, dibujar, cantar. Es fundamental el tiempo que se debe dar al niño y niña para que piense; el adulto no debe apresurarse a responder lo que finalmente diría el niño o la niña con sus palabras, de la forma que lo ve y siente, eso es esencial: lo que ha aprendido el niño y la niña, esto posibilitará al adulto prepararse en lo que aún necesita lograr.

Todos estos contenidos permiten plantear que la educación de la sexualidad en la edad preescolar tiene como elementos característicos los principios que rigen el proceso educativo entre los que se destacan: el/la niño/a como centro, el papel mediador del adulto, la significación de la comunicación y la interactividad no solo en el marco familiar, sino en todas las formas de relaciones que establecen los niños y las niñas y el inicio de la configuración de la identidad de género en relación sistémica con el rol. De aquí que el educador, padres, madres y la familia en general, desempeñen un papel primordial en la educación de la sexualidad de los niños y las niñas de esta edad.

Siendo la familia el eslabón principal en la educación de sus hijos o hijas en estas primeras edades, se hace necesario prepararlos para que eduquen a sus hijos e hijas con un estilo de vida sano y sin prejuicios. Es precisamente en este período de vida donde, con el apoyo de la familia, se forman las primeras cualidades morales, se enseña a respetar a sus compañeras y compañeros, a compartir con ellas y ellos, a colaborar con mamá y papá, a identificarse con

su sexo, a amar lo que los rodea, en fin, a conocer cómo surge y se desarrolla la vida.

Por esta razón el educador, el promotor y ejecutor, deben prepararse teniendo en cuenta las necesidades y características de la familia con que va a trabajar, se pueden aprovechar espacios como la visita al hogar, para trabajar de forma individual temas muy específicos, a partir del diagnóstico que se tenga de la familia y así lograr un verdadero desarrollo de la educación de la sexualidad con sus hijos e hijas. Esto exige un nivel de preparación por parte de la familia para que influya en los niños y las niñas, le permite dotarse de elementos indispensables para educar su sexualidad de manera adecuada, basándose esencialmente en su ejemplo, para lograr que la familia transforme determinados modos de actuación en la dinámica familiar que le permita ser un modelo. Es por ello que en las orientaciones educativas para la familia acerca de la sexualidad en niños y niñas menores de seis años se tendrá en cuenta las características, particularidades, intereses y objetivos propios de cada edad.

Elementos a resaltar:

- Importancia de la educación de la sexualidad desde las primeras edades.
- Papel de la familia en la satisfacción de necesidades básicas de sus hijos e hijas, donde predomine la comunicación, el cariño, el afecto, la comprensión, la ternura.

Para darle respuesta a los niños y las niñas se debe utilizar un lenguaje sencillo, claro, se les puede explicar que los niños y las niñas crecen adentro de la mamá, hablar del amor que existe entre mamá y papá, del cariño que en el período del embarazo necesita la mamá cuando espera un bebé, de la ayuda y cooperación de todos en la casa. Es importante no dejar sin respuesta ninguna pregunta infantil, pues esto trae consigo el desconcierto y la desconfianza. Conversar con el niño y la niña antes de la llegada del nuevo hermano/a, para que represente la menor alteración posible en su régimen de vida, se le da responsabilidades y tareas que le permitan sentirse útil y que se cuenta con ellos/as para colaborar en los quehaceres de la casa por el bienestar de todos.

El juego es la actividad fundamental en estas edades, mediante él se aprenden comportamientos, actitudes, habilidades ante diversas situaciones, que luego se transfieren a otros momentos de la vida. Por otra parte, es un medio de diversión y disfrute que facilita el desarrollo de distintas capacidades. Tener en cuenta las características de algunos juguetes, la importancia de su cuidado y conservación, la no existencia de "juguetes sexuados", puesto que la esencia está en el rol que el niño o la niña desarrolle con él, se juega con todos por igual, así como la importancia del juego en conjunto niño-niña, para estimular la camaradería, la ayuda mutua y el respeto por el otro. Importancia de enseñar a los niños y las niñas a autoclasificarse como tal, a partir de las verdaderas diferencias

biológicas, desarrollando, al mismo tiempo, el sentimiento de orgullo por pertenecer a su sexo. Para enseñar a las niñas y los niños se deben aprovechar los procesos de baño, alimentación, tiempo de vigilia, por ejemplo: al vestirse los niños y las niñas, nombrar e identificar las prendas de vestir, etcétera.

Asumiendo los aspectos planteados sobre el tratamiento a la educación sexual en el currículo de la Primera Infancia consideramos como exigencias para perfeccionar este trabajo:

- Conocer las particularidades del desarrollo infantil en la Primera Infancia.
- Sistematizar en el proceso educativo de la Primera Infancia el tratamiento a la educación sexual, en la modalidad institucional y no institucional.
- Aprovechar todos los momentos de la vida del niño, para educar sexualmente su conducta.
- Profundizar en el estudio de los intereses sexuales que manifiestan los niños y niñas de 0 a 6 años.
- Permitir que todos los niños y niñas experimenten y disfruten su sexualidad de una forma positiva, sin condicionamientos culturales ni sociales.
- Estimular la superación de los profesionales de la educación de la Primera Infancia, en contenidos relacionados con la educación sexual.
- Implementar vías de preparación a la familia, para que en el hogar se inicie la educación sexual.

- Promover una conducta sexual responsable en las familias de los niños y niñas de la Primera Infancia para que esta constituya un ejemplo a imitar.
- Divulgar la importancia de una adecuada educación sexual, como elemento importante en el desarrollo integral de los niños y niñas de la Primera Infancia.
- Concebir en la dirección del proceso educativo actividades que contribuyan con una adecuada educación sexual con un enfoque lúdico e integrador.

El cumplimiento de las orientaciones metodológicas y de las exigencias abordadas, permite dar una adecuada atención a la Educación sexual en los niños y niñas de la Primera Infancia, concebido desde el currículo.

Conclusiones

- 1- La educación sexual es un aspecto, al cual se le otorga especial atención en el currículo de la Primera Infancia, en función de lograr una adecuada actuación de los niños y las niñas en correspondencia con su género y satisfacer las curiosidades sexuales que normalmente sienten los niños y las niñas de 0 a 6 años.
- 2- El cumplimiento de las orientaciones metodológicas y las exigencias para dar tratamiento a la educación sexual en el currículo de la Primera Infancia garantizan el desarrollo integral de los niños y las niñas y elevan la calidad del proceso educativo.

Recomendaciones

- 1- Socializar los elementos que fundamentan desde el punto de vista teórico y metodológico, la educación sexual en el currículo de la Primera Infancia, en eventos de intercambio científico y educacional, para incentivar la atención a la educación sexual, en diferentes esferas de actuación, dígase la familia, las instituciones educativas y la comunidad o el entorno más cercano a los niños y las niñas.

Bibliografía

- ✓ Abreu González, L. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación. Sistema de actividades para preparar a la familia en aspectos relacionados con la educación sexual. Villa Clara, 2015.

- ✓ Castro Espín M. La Educación Sexual en los 50 años de la Revolución Cubana. [monografía en CD-ROM]. Memorias del V Congreso Cubano de Orientación y Terapia Sexual. La Habana: CENESEX;2010.
- ✓ Castro Espín M. El Programa Nacional de Educación Sexual en la Estrategia Cubana de Desarrollo Humano. Sexología y Sociedad. 2002.
- ✓ González Yera ,P. Tesis de Maestría: Folleto dirigido al personal docente para contribuir con la educación sexual, en la Educación Preescolar. Villa Clara, 2010.
- ✓ García, S, S., Duarte, V, M., Urbay, M. & Cruz, C, C.L. 2015. Centro de Referencia Latinoamericana para la Educación Preescolar. Investigación: "Estudio para el perfeccionamiento del currículo Preescolar Cubano". Informe sobre el resultado de la tarea: Diseño de la dimensión Relación con el Entorno.
- ✓ López, J. y Silverio, A. (2005). El proceso educativo para el desarrollo integral de la primera infancia. La Habana: UNICEF, CELEP.
- ✓ Ministerio de Educación. Programas Educativos de la Educación Preescolar del 2do, 3er y 4to ciclo. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación, 1998.
- ✓ Orientaciones metodológicas para el desarrollo de la educación sexual en la educación preescolar, primaria y especial. Colectivo de autores. Ministerio de Educación, 2011; ISBN: 978-959-18-0722-9
- ✓ Rodríguez Amador, R. Tesis en opción al título de Master en Ciencias de la Educación. Sistema de actividades para lograr una adecuada educación sexual, a través del juego. Villa Clara, 2012.